

Capítulo 21

FCC

FCC está ejecutando en estos momentos en Colombia dos proyectos, ambos situados en la ciudad de Bogotá: la construcción de la nueva torre de control del Aeropuerto El Dorado y el edificio de control y gestión de aeronáutica civil y, por otra parte, la adecuación de la sección hidráulica del río Bogotá y dragado del mismo en un área de 40 km.

En los años ochenta participó en la construcción del metro de Medellín.

El mercado colombiano es un puntal en nuestro proceso de internacionalización

Por Pedro Collado y Guillermo Aparicio

Director general de FCC Colombia y director de Relaciones Internacionales de FCC

La presencia de FCC en Colombia se remonta a los años ochenta cuando participó en la construcción del metro de Medellín en un consorcio con Acciona y Siemens. Después de esta operación, FCC no reanudó su presencia en Colombia hasta el segundo semestre de 2011, y se encuentra en estos momentos ejecutando dos proyectos, ambos situados en la ciudad de Bogotá y de características muy distintas: la construcción de la nueva torre de control del Aeropuerto El Dorado y el edificio de control y gestión de aeronáutica civil y, por otra parte, la adecuación de la sección hidráulica del río Bogotá y dragado del mismo en un sector de 40 km.

Para FCC el mercado colombiano es un puntal destacado en nuestro proceso de internacionalización básicamente por dos razones. La primera por ser un país con un gran potencial de crecimiento económico, necesitado de una profunda transformación en sus infraestructuras que permita un salto cualitativo y cuantitativo en la competitividad de su tejido empresarial, en la actualidad seriamente mermado por la mala calidad de las mismas. Y, en segundo lugar, por los grandes avances en materia de seguridad en los últimos años, que opera como un factor clave de atracción de la inversión extranjera y de convencimiento en la sociedad civil y en los gobernantes del país de estar ante una oportunidad histórica para llevar a cabo la mencionada transformación.

Actualmente Colombia es un país con una estabilidad política, una economía y un crecimiento estables, que le han permitido estar dentro del grupo de países con las mayores expectativas de crecimiento en la próxima década. La economía colombiana ha tenido un importante dinamismo en los últimos años: se han alcanzado promedios de crecimiento superiores al 5 %, la inversión directa extranjera se cuadruplicó en seis años y las exportaciones se duplicaron durante el mismo periodo.

Las perspectivas son favorables, dadas las importantes inversiones en infraestructuras previstas, la dotación de recursos naturales, una población joven y la salud de la economía del país —con una saneadas cuentas públicas, una inflación controlada y suficientes reservas externas—, que se refleja en las calificaciones de las agencias de riesgo que le otorgan, en estos momentos, un BBB+ en operaciones financieras locales y un BBB en operaciones internacionales. Para el año 2020 se espera que Colombia tenga 50 millones de habitantes, con un ingreso medio del orden de 15.000 dólares, se habrán construido 6.000 kilómetros nuevos de dobles calzadas, se habrá diversificado su sector productivo y sus exportaciones, la deuda pública neta será cercana al 10 % del PIB, la pobreza se habrá reducido del 40 al 25 % de su población, y la extrema del 12 al 6 %, y tendrá la capacidad fiscal de absorber el mayor costo de su población mayor con base en la alta productividad de sus jóvenes y la explotación plena y medioambientalmente sostenible de una geografía privilegiada.

Al igual que FCC, muchas han sido las empresas españolas y de otras nacionalidades que han considerado a Colombia como un mercado objetivo en su expansión internacional. La consecuencia directa de esto ha sido, en tanto en cuanto se estructuraban (proceso que sigue llevándose a cabo) los grandes proyectos de infraestructuras, tener que actuar en un mercado notablemente saturado por la gran concurrencia de firmas nacionales y extranjeras en procesos que podríamos denominar menores.

Además, existen una serie de barreras o trabas que han dificultado la participación de las firmas extranjeras, como son los requerimientos financieros establecidos en los pliegos de licitación (índices de liquidez muy elevados, índices de endeudamiento muy reducidos, indicadores de crecimiento de EBITDA, etc.) y la condición en los pliegos de licitación de aspectos propios de la formación colombiana de los profesionales exigidos. En los dos últimos años, los cambios en la normativa del RUP (Registro Único de Proponente), documento absolutamente básico en la mayoría de las licitaciones públicas, han supuesto para las empresas extranjeras y muy especialmente las españolas un verdadero escollo difícil de superar por cuanto la información financiera de un ejercicio se exige auditada a 31 de marzo del siguiente para la consiguiente renovación del RUP.

En un marco de tanta competencia como es el mercado colombiano, y con una legislación compleja y cambiante, se hace imprescindible analizar y saber explicar qué ofrecemos a las empresas locales con las que poder asociarnos y concurrir a los procesos con mayores garantías. Es básico, por tanto, establecer alianzas en las que se manifieste claramente la complementariedad en procesos en los que varias empresas se unan aportando cada una de ellas algo distintivo. Paradójicamente, sobre la base de las dificultades presentadas se han generado oportunidades de colaboración.

En este sentido, la estrategia de negocio de FCC en Colombia la percibimos enfocada a hacer valer nuestras fortalezas como empresa, ofreciendo nuestra experiencia en proyectos dotados de una cierta singularidad en la que las empresas locales demanden el *know how* de una compañía como FCC. Igualmente consideramos que podemos actuar como un reclamo para los inversores que puedan estar interesados en entrar en Colombia, pero que requieran una suerte de garantía en la consecución exitosa de la ejecución de los diferentes proyectos. Es así que FCC ha apostado por el Plan de Concesiones de Cuarta Generación en el que, si bien las necesidades de aporte de capital son extremadamente exigentes, consideramos razonablemente posible que podamos ejercer esa función de atracción de potenciales inversores hacia los proyectos. Con la próxima entrada en vigor de distintos tratados de libre comercio entre Colombia y diferentes países como Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea o Corea del Sur, se presenta conveniente acometer obras que permitan aprovechar al máximo dichos acuerdos.

FCC Construcción, gracias a su capacidad técnica y experiencia, puede aportar valor y ayudar a desarrollar el ambicioso Plan de Infraestructuras. El Departamento Nacional de Planeación estima que se invertirán alrededor de 48.000 millones de dólares hasta 2021 en proyectos y programas en hidrocarburos, minería, energía, puertos, carreteras, aeropuertos, sistemas de transporte urbano y otras necesidades de infraestructura. En el sector transporte, con unas inversiones principales de 26.500 millones de dólares previstas en el Plan Nacional de Desarrollo, FCC puede acometer cualquier tipo de proyecto de infraestructura. El abanico de clientes actuales y potenciales de FCC engloba tanto al sector público como al sector privado.